

# Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Andrea Ríos

Marzo 2 de 2015

## Inflación y desempleo: Disparidades regionales

El año 2014 mostró un desempeño positivo en el mercado laboral colombiano. En efecto, la tasa promedio de desempleo registró un 9.1% anual, descendiendo del 9.6% de 2013 y cada vez más cerca de su nivel de largo plazo (NAIRU), estimado por Anif alrededor del 9% (ver *Comentario Económico del Día* 12 de febrero de 2015). En cuanto a la inflación, los resultados fueron menos alentadores al registrarse un 3.7% en la variación del IPC total. Si bien dicho resultado se mantiene dentro del rango-meta del Banco de la República-BR (2%-4%), la desviación con respecto al punto medio fue significativa (ver *Comentario Económico del Día* 20 de enero de 2015).

Como ya hemos comentado, dichos resultados nacionales esconden grandes disparidades a nivel regional. Por ejemplo, en materia de desempleo, las diferencias se evidencian en que mientras algunas ciudades del norte del país presentan tasas de desempleo bajas (de un dígito), las del centro-sur tienen las más elevadas (superiores al promedio nacional). En el norte, Barranquilla y Bucaramanga son las ciudades con mejor desempeño en el mercado laboral. La primera registró una tasa de desempleo promedio del 7.9% en el período octubre-diciembre de 2014 y la segunda, una del 8.2%. En general, el buen desempeño de estas regiones se debe a la importante dinámica de la construcción, los servicios sociales y la minería (ver *Comentario Económico del Día* 1 de diciembre de 2014). No obstante, vale la pena señalar que, en las dos ciudades mencionadas, los ocupados informales superan a los formales (aproximadamente 55% vs. 45%), lo cual opaca parcialmente los buenos resultados en materia de crecimiento del empleo.

Ahora bien, en las regiones del centro-sur del país la situación es menos favorable. En el eje cafetero, Pereira alcanzó una tasa de desempleo del 13.7% en el período octubre-diciembre de 2014 y Manizales, una del 10.4%, cifras prácticamente idénticas a las registradas un año atrás. Cali, por su parte, registró una tasa del 13.1% en ese período. Este comportamiento es resultado, principalmente, del aumento en la oferta laboral que se ha presentado en las ciudades de esta región. En efecto, por un lado, luego del estallido de la crisis financiera internacional (en 2007-2008) muchos colombianos de esta región regresaron de países como Estados Unidos y España debido a las dificultades para conseguir un trabajo allí, lo que se evidencia en la caída de las remesas provenientes de esos países. Por ejemplo, al corte del tercer trimestre de 2014 habían entrado US\$623 millones en remesas de los trabajadores provenientes de España (vs. US\$696 millones en 2013 o US\$1.328 millones en 2008). Por otro lado, la delicada situación de orden público en el sur del país también ha elevado la migración de personas de las zonas rurales hacia las grandes ciudades del centro-sur del país.

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Andrea Ríos

En lo referente a la inflación, el panorama no luce muy alentador. Todas las ciudades principales registraron tasas superiores al punto medio del rango-meta del BR. En efecto, Manizales registró un crecimiento de los precios del 3.6% en enero de 2015, Barranquilla del 3.5% y Pereira del 3.4%. Incluso, algunas ciudades se ubicaron por encima del techo de dicho rango. Tal es el caso de Cali (4.4%), Bucaramanga (4.3%) y Medellín (4.1%).

Todo lo anterior demuestra que, a pesar de algunas excepciones (Cali y Barranquilla, particularmente), existe una relación inversa entre el desempleo y la inflación a nivel regional en el corto plazo (curva de Phillips), como ya lo habíamos encontrado en 2013 (ver *Comentario Económico del Día 2* de Diciembre de 2013). Es decir, ciudades con inflación alta tienen una tasa de desempleo baja y viceversa. Dicha relación es absolutamente clara en ciudades como Pereira, que tiene el desempleo más elevado y la inflación más baja, o Bucaramanga, donde ocurre todo lo contrario.

No obstante, es importante resaltar que dicha relación parece solo cumplirse en el corto plazo. Si se observa una serie de datos de una década es fácil ver que tanto la inflación como el desempleo se han reducido con el paso del tiempo. Esto implicaría entonces la existencia de una relación positiva entre ambas variables en el largo plazo, generando lo que se denomina un desvanecimiento intertemporal de la curva de Phillips (ver *Informe Semanal* No. 1191 de octubre de 2013). Lo anterior parece ser particularmente cierto para ciudades como Manizales, Barranquilla, Bucaramanga y, en menor medida, Pereira.

En síntesis, aunque recientemente el desempleo ha tenido una tendencia decreciente a nivel nacional y la inflación un rebote hacia el techo de la meta de largo plazo, existen grandes disparidades regionales. Por ejemplo, ciudades como Barranquilla y Bucaramanga registran bajas tasas de desempleo y una inflación moderada (inferior al promedio nacional en el caso de Barranquilla). En contraste, las ciudades del eje cafetero y el sur del país exhiben las tasas de desempleo más elevadas, acompañadas de inflaciones “bajas”. Esta heterogeneidad regional evidencia que, aunque es necesario apretar el paso en reformas transversales a todo el país (como la inversión en infraestructura para reducir los costos de transporte y la formalización laboral), también es necesario adoptar políticas públicas que permitan la convergencia regional, tal y como está pensando hacer el Gobierno con el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 que se discute en el Congreso de la República.

